

Reconocimiento internacional al  
Jefe del Departamento

# Neurocirugía en el CASMU



Edgardo Spagnuolo  
Grado IV  
Jefe Departamento de Neurocirugía  
CASMU

La neurocirugía es la especialidad que trata enfermedades del Sistema Nervioso Central y que requieren cirugía o son potencialmente quirúrgicas.

Se entiende por enfermedades del Sistema Nervioso Central a aquellas lesiones o enfermedades que afectan al cerebro y sus coberturas (cráneo y meninges) y a las que afectan a la columna. En esta última, hay una serie de enfermedades que son compartidas para su tratamiento con los traumatólogos con dedicación a columna.

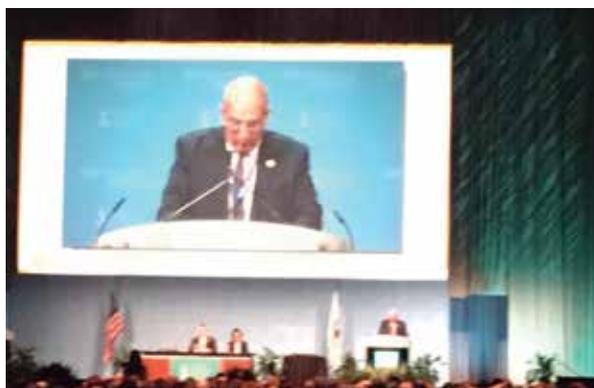
Para llegar a ser neurocirujano hay que transitar un largo camino.

Luego de obtenido el título de médico se debe concursar para la residencia en neurocirugía. No existe el postgrado de neurocirugía independiente de la residencia.

Habitualmente un médico joven debe hacer un entrenamiento de un año para rendir la prueba. Dado el cupo limitado de residentes que se admiten para la especialidad por año (1 o 2, dependiendo de los requerimientos de los Centros de Formación), algunos médicos concursan 2 o 3 veces en años seguidos hasta que finalmente logran entrar en la residencia.

La residencia en neurocirugía es muy exigente. Reglamentariamente son 6 años, pero es poco frecuente que al finalizar este período de formación estén capacitados para dar la prueba final para obtener el título de especialista en neurocirugía.

Esto está condicionado por el Reglamento de Formación de Recursos Humanos en Neurocirugía, que exige un trabajo que va siendo más complejo a medida que avanzan en la residencia, por el número de cirugías que se exigen por año y por complejidad progresiva que deben tener efectuadas al finalizar los años reglamentarios. También, es obligatoria la presentación de trabajos científicos y de una monografía final.



Una vez aprobado lo anterior se da la prueba ante un tribunal donde el aspirante al título demuestra sus conocimientos teóricos y también prácticos, con una cirugía.

Uruguay es un país pequeño, y por lo estimado por la Organización Mundial de la Salud, se requiere un neurocirujano cada 100.000 habitantes. Esto está directamente vinculado al número de cirugías que debería realizar anualmente en todas las subespecialidades de la neurocirugía, para poder brindarle al paciente las mayores garantías posibles. En este punto, en Uruguay estamos dentro de los parámetros referidos, ya que tenemos entre 33 y 35 neurocirujanos titulados en actividad.

En neurocirugía se tiende cada vez más a nivel mundial, y en nuestro país también, a trabajar en subespecialidades, esto significa que un neurocirujano que está capacitado para actuar ante toda patología que se incluye en la especialidad, profundiza su trabajo en algunas patologías que se agrupan en subespecialidades, como por ejemplo: neurocirugía vascular, tumores, pediátrica, funcional, nervio periférico, columna, etc. Es también más que reconocido que un neurocirujano debe mantenerse actualizado, esto incluye el trabajo microquirúrgico y las innovaciones que día a día aparecen para el tratamiento de las distintas patologías. Para esto debe entrenarse en laboratorios de microcirugía y concurrir y participar en congresos, simposios, publicar trabajos.

En Uruguay existen dos Servicios de Neurocirugía dependientes de la Escuela de Graduados de la Facultad de Medicina donde se forman neurocirujanos: Cátedra de Neurocirugía del Hospital de Clínicas y Servicio de Neurocirugía, Unidad Docente del Hospital Maciel.

Cuando uno obtiene el título habilitante del Ministerio de Salud Pública, está apto para comenzar a trabajar fuera del ámbito hospitalario.

En Uruguay existe un solo Centro Asistencial donde se puede entrar como neurocirujano por concurso, ese es el CASMU.

¿Qué significa esto? En todo el resto del sistema mundial, seguros etc., uno llega a trabajar ya sea porque es

invitado por la Institución, o porque algún neurocirujano referente de la misma lo recomienda, o por amistad con algún directivo. O sea, no existe ninguna selección previa sobre sus méritos o tener la posibilidad de obtener el cargo compitiendo como se hace en las instituciones dependientes de la Facultad de Medicina.

En el CASMU se mantiene un sistema similar al de la Facultad de Medicina. Uno se debe presentar cuando hay llamados a concurso, y dependiendo del mismo, poder acceder a un puesto en el Departamento de Neurocirugía de la Institución.

Al igual que en la Facultad de Medicina también se va ascendiendo por concurso. Se concursa primero por grado I (ayudante de neurocirujano), después por neurocirujano de guardia suplente (grado II suplente), luego por grado II titular, posteriormente se puede concursar para grado III y por último se puede concursar para Jefe del Departamento, grado IV.

Este sistema de ingreso y promoción, reitero, único en el sistema no público en Uruguay, le brinda más garantías al paciente, ya que quien lo va a asistir, ya sea en la guardia, en la policlínica, en internación, o que será intervenido, es un neurocirujano no solo titulado, sino que debió demostrar condiciones especiales a través de los concursos de la Institución para ocupar el cargo que ostenta.

En lo personal tengo la satisfacción de haber ingresado a la Institución por concurso de Oposición y Méritos en 1981 como médico de urgencia. Posteriormente hice toda la carrera en la especialidad de Neurocirujano concursando primero para ayudante de neurocirujano, y así seguí hasta que llegué a la máxima posición como Jefe del Departamento en el 2011, cargo que ocupó a la fecha.

En la actualidad en el CASMU contamos con 7 neurocirujanos grado II de guardia y que también hacen una consulta semanal en Policlínica y coordinación quirúrgica. Dos grados III, que supervisan cada uno 15 días a las guardias y que también hacen policlínica y coordinación quirúrgica. Por último, el Jefe, grado IV que supervisa todo el trabajo, pasando visita a diario, organiza las reuniones periódicas del Departamento, hace Policlínica y Coordinación quirúrgica.

Como también expresé anteriormente, es muy importante para la formación de todo neurocirujano participar en congresos, simposios, etc. A esto le agrego, en lo personal, que desde el año 2005 integro el Comité Administrativo de la Federación Latinoamericana de Neurocirugía. También fui ascendiendo en puestos en la misma y desde mediados del 2014 ocupó la presidencia de la Federación Latinoamericana de Neurocirugía. En el 2014 fui invitado a ser miembro de la selecta Academia Mundial de Neurocirugía, en la cual continúo trabajando.

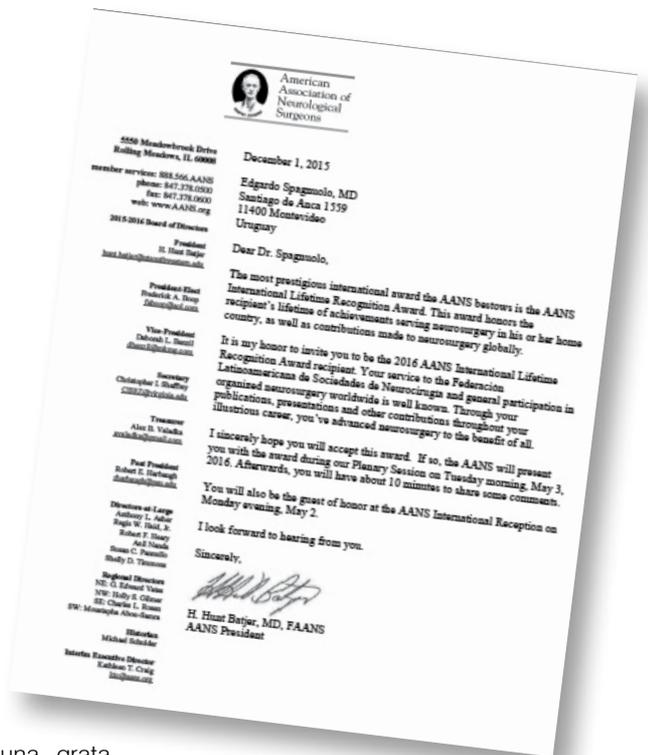
Como broche de oro de mi actividad a nivel internacional, en diciembre del 2015 recibí una carta de la Asociación Americana de Neurocirugía (AANS). Esta Asociación,

con sede en USA, reúne como afiliados a la mayoría de los neurocirujanos del mundo.

En dicha carta me comunicaban que el Comité Administrativo de la AANS había decidido entregarme un premio, reconocimiento por mi trabajo en la Federación Latinoamericana de Neurocirugía y mi contribución a la neurocirugía en todo el mundo.

A continuación, está la carta que recibí al respecto.

El pasado 2 de mayo en el Centro de Convenciones de Chicago, USA y ante un auditorio de 2000 asistentes, se me hizo entrega del diploma acreditando el premio.



Fue una grata sorpresa para mi recibir este premio, primero porque en la historia de la AANS una sola vez le habían entregado el premio a un latinoamericano, fue a un colega chileno hace muchos años; segundo porque ellos seleccionan al candidato entre neurocirujanos de todo el mundo y tercero porque en mis años de trabajo a nivel internacional me he dedicado a mejorar la docencia y la formación de los neurocirujanos en todos los lados del mundo que he visitado.

Puedo con esto comprobar que la dedicación y el trabajo que hice y hago no ha sido en vano.